



85 aniversario del natalicio del profesor y licenciado Alejandro Cervantes Delgado. 24 de enero de 2011

Esaú TAPIA

“El hombre, no es importante, por la jerarquía que desempeña, pero sí lo es, por la sabiduría, honestidad, humildad, y entrega a la misión que le tocó vivir”.

- Respetable, y distinguida familia cervantes.
- Honorables, miembros del presidium.
- Ex-colaboradores, de la administración gubernamental de Don Alejandro Cervantes Delgado.
- Jóvenes, aquí presentes.
- Señoras y señores.
- Amigos todos.

Las palabras evocadas con anterioridad, son sólo parte, de las líneas de acción, que Don Alejandro Cervantes, aplicó en su vida, y en su administración como gobernador.

Comparezco en este lugar, con la honrosa representación, del Ejecutivo del estado, contador público, Zeferino Torreblanca Galindo, quien por mi conducto, los saluda con afecto, y de manera especial, a la familia de Don Alejandro.

En esta rotonda, donde el pueblo de Guerrero, rinde culto, a los hombres ilustres, que se distinguieron, en el servicio a la entidad, y a los grupos sociales; en este lugar, en el que se enaltece, se rinde homenaje, y se honra, a aquellos personajes, que por sus acciones, aportaron, beneficio para el estado y el país, por sus virtudes cívicas, culturales y políticas.

Aquí en esta tierra, donde nació, hace 85 años, Don Alejandro Cervantes Delgado, ilustre personaje de grata recordación; aquí donde aún sentimos esparcirse a nuestro entorno, su grata presencia; aquí estamos congregados, para evocar la memoria, de uno de los más ilustres guerrerenses, que ha dado nuestra entidad, y tenemos la oportunidad, de presenciar esta manifestación, que tributa a sus virtudes humanas, un pueblo agradecido; por eso, es un acto de justicia, que las sociedades, recuerden a los hombres que los gobernaron.

Dentro de sus actividades, para servir a la sociedad, Don Alejandro se desempeñó como maestro de educación primaria; ejerció su profesión de economista a nivel estatal, nacional e internacional; desempeñó en este sentido comisiones en Europa, Estados Unidos, y Sudamérica; como escritor fue autor de diversos artículos y colaboró para la revista de comercio exterior; dictó conferencias y ponencias entre otras aportaciones.

En su trayectoria como profesionista, fue reconocido por el Banco Nacional de México, otorgándole el segundo lugar del premio anual de economía; como político fue diputado federal y senador de la República, y como una de sus máximas aspiraciones en beneficio de la población, fue gobernador constitucional del estado.

Como gobernador, supo conocer su tiempo y las circunstancias de la realidad guerrerense, que le permitió tomar el reto que le tocaba enfrentar; modernizó la administración pública pen-

sando en el bienestar general; transformó la fisonomía del estado; se preocupó por la cultura y la educación; por el turismo entre otros aspectos de la vida de la sociedad; en este sentido Don Alejandro comentaba que “el estado sólo saldrá adelante, si las nuevas generaciones están mejor preparadas”.

En su trayectoria como político cimentó y formó también generaciones de administradores públicos; como buen maestro les recordó que “la honestidad en el servicio, es la cualidad humana por la que el servidor público deja una huella imperecedera en su actuar”.

Don Alejandro Cervantes, trazó el camino que condujo a la paz y al bienestar de la población guerrerense y supo dejar una huella, que lo recuerda constantemente como un hombre modesto y ejemplo de generaciones por el don de gentes que lo caracterizó.

Señoras y señores:

Por eso es que hoy, ante el recuerdo que nos trae consigo el acontecimiento del 85 aniversario del natalicio de Don Alejandro Cervantes Delgado y que nos congrega en este lugar, nos sentimos atraídos por una fuerza irresistible, que conduce nuestras mentes a contemplar la serie de hechos sublimes para la ciudadanía que el esclarecido licenciado Alejandro Cervantes Delgado, nos legó, porque además actuó convencido de que el quehacer político es una noble tarea que cuando se realiza con honestidad, deja una profunda satisfacción.

Siempre, en Don Alejandro hubo un sentimiento sublime para servir al pueblo, y que conservó más allá del tiempo que duró su mandato, ese sentimiento que nunca desapareció en su persona fue: el amor a su estado.

Muchas gracias.